

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY



DIRECTOR Y REDACTOR
PEDRO PARRABÈRE

Año X.

Montevideo, OCTUBRE 20 de 1921

N.º 380

REDACCION: SAN JOSE 1168

Los Vascos en América⁽¹⁾

Siempre ha distinguido a nuestra raza su espíritu aventurero. No es que el vasco deserte de su hogar, que repudie la tierra de sus ascendientes. Conservando el apego a la casa solar, se separa de su familia y surca el océano impulsado por el deseo de encontrar más amplio campo a sus actividades, sin que jamás olvide el vínculo que le une con la cuna de sus antepasados.

No es la emigración de los vascos a América el éxodo de gentes que abandonan las para ellos inhospitalarias tierras, dirigiéndose en busca de otra que creen de promisión, después de despedirse para siempre de la que les fué ingrata con una maldición en los labios y los puños crispados en una convulsión de ira.

No; el vasco, al alejarse de su patria, no lo hace maldiciendo de ella. Por el contrario, el recuerdo del caserío que deja no se le aparta de su imaginación, y el deseo de volver pronto a él es un acicate que estimula, durante años y años su actividad, ofreciéndole, como premio a una vida de trabajo y privaciones, la promesa de restituirse al hogar amado.

El vasco, al trasladarse a América, no se expatria, se aleja momentáneamente de su casa. Se separa un poco lejos, siempre con el propósito de volver lo antes posible. Quizás nuestro abolengo de hombres de mar nos ha familiarizado con las grandes distancias. Como que desde el balcón de cualquiera de las casas de nuestras costas, las otras más próximas podemos suponerlas en América. Somos vecinos, a los que nos separa un trecho de carretera un poco largo nada más.

(1) Con viva complacencia reproducimos en nuestra columna preferente el hermoso artículo publicado por *Euzkadi* de Bilbao como un homenaje a los vascos que, con su labor y sus prestigios, honran a la patria en estas tierras americanas. — N. DE LA D.



Esta atracción que sobre nuestra raza ha ejercido siempre el mar, ha influido en la orientación de sus energías y actividades. Las más altas empresas de los vascos, sus más épicas proezas, la forma en que han cooperado a la cultura mundial reflejan esta innata vocación náutica de los hombres de nuestra patria.

La Historia registra con letras de oro la obra civilizadora de los vascos en América y Oriente, aunque la gloria de nuestros hermanos se hayan atribuido otros pueblos que también se adjudicaron sus provechos.

Da idea del carácter aventurero de nuestro pueblo la anécdota de aquel paisano nuestro que, hallándose en el muelle, fué invitado por un capitán amigo suyo, cuyo buque llevaba anclas con rumbo a Buenos Aires, a hacer el viaje a bordo. El aludido, aunque nada tenía que hacer en la Argentina, envió un recado a su casa para decir que no le esperasen a cenar pues iba a América, y que le enviasen el paraguas, único artefacto sin el cual creía que no se podía alejar de casa.

Esta anécdota y la de aquel carpintero que tuvo que volver a Buenos Aires porque se había dejado olvidada la caja de herramientas, aunque no sean verídicas — y no creemos, ni mucho menos que lo sean, — demuestran la facilidad con que el vasco se aleja de su patria.

Pero en el último rincón del mundo donde se encuentre el vasco, conserva el cariño a su país, el respeto a la religión, el amor a las tradiciones de la raza; nunca se esfuma su personalidad ni las características de la singularidad de nuestro carácter y nuestro temperamento.

Su laboriosidad, su honradez, sus costumbres morigeradas no se relajan al verse lejos de su patria, al encontrarse en otro ambiente, lejos de la fiscalización de sus convecinos y sin el temor de perder en el buen concepto de éstos. Ni las malas compañías de la resaca cosmopolita logran hacerle olvidar sus deberes. Es que de su imaginación nunca se borra el recuerdo del hogar, al que añora volver, y mientras no lo consigue la nostalgia le acompaña, aunque no le distraiga de sus ocupaciones; antes, por el contrario, sirve para darle ánimos para luchar y triunfar. Estas estimables condiciones del vasco hacen que en todas partes donde se halle, se le distinga y respete.

En América hay legión de vascos: unos que añoran volver a su patria; otros que desean estrechar los lazos espirituales con ella.

Estos días hemos leído que en Santander se trata de celebrar la fiesta de los «Indianos». Se quiere que esa fiesta sirva para estrechar los lazos entre España y América.

Pues ese proyecto nos ha sugerido a nosotros una idea. Creemos que en el país vasco podría fijarse una fecha para celebrar la fiesta de los vascos en América. Esta fiesta no tendría por objeto estrechar los lazos con América ni con ningún otro continente, sino dedicar un día a la convivencia espiritual con los vascos que se encuentran alejados de su patria.

Podrían organizarse actos de carácter patriótico, que simultáneamente se celebrasen en las principales poblaciones del país vasco y América; representaciones teatrales vascas, certámenes musicales, concursos de lectura y escritura euzkérica, cambio de telegramas de cada pueblo con los naturales del mismo que se encuentren ausentes, fiestas familiares, etc.



No sabríamos concretar nuestra proposición, pero no faltaría quien supiese dar forma a la idea aportando sus iniciativas.

La raza vasca ha derrochado generosamente sus energías por todos los ámbitos del mundo. Una gran parte de la juventud del país se encuentra en América. Hay que fortalecer los lazos de hermandad, infundirles aliento, proteger contra toda influencia perniciosa su integridad moral, conservar y mantener el espíritu propio de su personalidad racial, para que, cuando vuelvan, a nuestro lado, sean dignos hijos de la patria.

LA PLUMA * Por VICTOR HUGO

La pluma es todo! Rayo que vibra, fuerza demoledora, puñal que hiere o látigo que fustiga.

Es orgullo de nido y cántico de paloma, es queja de angustia o grito de rebelión. Lo expresa y lo canta todo, y no hay para ella armonías secretas, verdad oculta o misterios indescifrables.

Es pedestal que eleva o abismo que hunde. Llama que alumbra o sombra que se entenebrece. En los buenos es agua lustral que limpia y en los malvados simboliza lodo que mancha.

¡La pluma es todo! Es águila y es rep-

til: es arrebol y es niebla.

Puede ser principio o servir de cumbre.

Manejada por el servil que medra, es adulación rastrera que brota para ensalzar al prócer y súplica degradante que pide pan.

Dirigida por almas fuertes, por almas nobles, la pluma es himno de grandeza y toque solemne que vive.

Es humo de incienso que sube al cielo, plegaria augusta que pide por las miserias, voz que electriza al pueblo y tormenta que estalla en la inmensidad.

Crónicas de Viaje

IGLESIA DE LA TRINIDAD. — INSTITUTO COOPER. — QUINTA AVENIDA. — IGLESIA SAN PATRICIO. — PARQUE CENTRAL.

Para EUSKAL ERRIA.



a iglesia de la Trinidad, enclavada hoy entre casas gigantes, tiene su puerta principal frente a Wall Street. Bello edificio con una torre de 86 metros. Su magnífico altar es obsequio de la familia Astor. Al lado el pequeño cementerio del mismo nombre donde están enterrados hombres notables. Se ha procurado comprar esta lonja de terreno en sitio tan apropiado para construir un rasca cielo, y a pesar del excesi-

vo precio ofrecido no se ha podido obtenerlo.

Más adelante se encuentra el Instituto Cooper, bello edificio de piedra negra, donado por P. Cooper para que fuera consagrado al desarrollo de la instrucción pública. Costó un millón. Contiene una biblioteca pública con su inmensa sala de lectura, escuelas gratuitas de ciencias y bellas artes y una gran sala de conferencias. Cuando visité el Museo de Artes Decorativas (que todo arquitecto uruguayo debería visitar), me detuve a observar có-



mo una maestra de dibujo daba lecciones prácticas a sus discípulas. Mi presencia pareció haberla molestado, pues me interrogó por qué me detenía distrayendo la atención de sus alumnas. Le contesté que era extranjero, que precisamente admiraba la erudición de su método de enseñanza. En correcto castellano me habló del Uruguay, de su progreso, de su instrucción pública y de sus hombres más notables, y que tenía grandes deseos de conocer los países del Río de la Plata. Yo le agradecí, muy contento, con esa satisfacción propia de quien, a millas de distancia de su patria, encuentra una voz sincera que elogia el país nativo.

A propósito de esto, diré que hay muchos norteamericanos que son una nulidad en geografía. Hay quienes ignoran todo cuanto se refiere a Sud América, y otros que Montevideo forma una sola provincia con Buenos Aires. Y decir que un simple parvulillo nuestro conoce las principales ciudades del globo terráqueo, su comercio, sus montañas y sus ríos.

Frente al Instituto Cooper está la Bible House, asiento de la Sociedad americana para la propagación de la Biblia. Ha distribuido más de ochenta millones de Biblias y Nuevos Testamentos. Hay en el mundo cinco mil dialectos y novecientos idiomas, y la Biblia ha sido publicada en 250 lenguajes y dialectos. Se dice lo que debe ser una patraña, que Mr. Willian Frederik, viajante de comercio neoyorquino, se sabe la Biblia de memoria, a pesar de contener el libro sagrado más de tres millones y medio de letras.

La más lujosa vía es la Quinta Avenida. El público neoyorquino que nada tiene que hacer viaja por diversión subido en los techos de los autobuses, y recorre esta avenida y el paseo de Riverside. A toda hora está muy animada. Es la calle de las bibliotecas, clubs y muchas residencias de

millonarios. Se encuentran muchas casas de modas, y la mujer que se enamora de tal o cual vestido paga a precio de oro su elección.

Esta avenida cerca del Parque Central, tiene una cuadra de los Doscientos, llamada así porque los que habitan allí tienen más de 200 millones de dólares. Según una estadística recientemente publicada en Nueva York hay más de un millar que son millonarios.

Ya que hablo aquí de modas femeninas es necesario confesar que las modistas americanas no pueden rivalizar con sus colegas parisienses, ni en gusto artístico, ni en confección, ni en lo que generalmente se llama « la souplesse » del tocado.

Antes de la guerra, la mujer rica yankee atravesaba la mar para surtirse en París.

Llegó la conflagración con sus mil inconvenientes, y gran número de modistas francesas vinieron a instalarse definitivamente a Nueva York, ya que el mercado americano era el más importante del mundo. El noventa por ciento de las casas establecidas en la Quinta Avenida y fuera de ella son francesas. En vano, las modistas americanas han ido a París para aprender el arte de las modas femeninas y copiarlas más tarde: el público inteligente no se ha dejado engañar. Se recuerda a propósito de este comentario, la contestación dada al periodista que la reporteaba, de la artista de escena muda, la más bonita y la niña preferida de la aristocracia. « Yo confieso espontáneamente que las modistas americanas no saben crear una moda femenina; yo encargo todos los años mi surtido de trajes a una casa de París ».

El templo más bello es la Catedral de San Patricio, construido en 1879 en el más puro estilo gótico, todo de mármol blanco. Los gastos de construcción se elevaron a 3 millones. Tiene capacidad para 2.500 personas. Son de una gran riqueza los altares



y toda la decoración. Durante los oficios religiosos se paga cada asiento. Cuando yo lo visité en día domingo, a la hora de misa mayor, un coro de voces femeninas salmodiaba cantos religiosos acompañado de orquesta.

Numerosos parques se encuentran aquí pero ninguno aventaja al Parque Central.

Costó quince millones. Tiene de largo cuatro kilómetros por cuatro de ancho. Con mucha arboleda, con hermosos paseos para peatones, jinetes y vehículos se vé frecuentado por la muchedumbre, y, especialmente, por los niños que juegan a orilla de sus lagos.

JUAN ANTONIO HARAMBURU.

¿Qué es libertad? * * Por WOODROW WILSON

¿Qué es libertad? He tenido en mi mente mucho tiempo una imagen de la libertad. Supongamos que construyo una pieza de maquinaria; pero lo haga tan mal, que, al acoplarla, siempre choca con las demás piezas, estorbando y trastornando todas. La libertad consistiría en que ensamblaran bien. La máquina necesita, para funcionar, que el émbolo se ajuste perfectamente con las demás partes.

¿Qué es libertad? Cuando decís que la locomotora corre libremente, ¿qué queréis decir? Que sus piezas están bien ensam-

bladas, que no hay roces violentos; la fricción se ha reducido al mínimum. Habláis de un barco, y para expresar que obedece al viento, decís que navega libremente. Sin viento, el barco se parará, quedará «encadenado», según la gráfica expresión de los marinos. Volverá a navegar libremente cuando de nuevo se ajuste a las fuerzas que debe obedecer y que no puede desafiar.

La libertad humana consiste en la perfecta adaptación de intereses, energía y actividades.

Impresiones del País vasco * Por JOSÉ M. SALAVERRÍA

Cuando el viajero que huye de la vehemente canícula madrileña ha penetrado en Guipúzkoa, al cruzar por la estación de Ormaiztegui encuentra como que el paisaje y el alma del Cantábrico se corroboran, se afirman definitivamente. En el andén sentado en su sillita, limpio y asiduo, infaltable como un funcionario de la Compañía, el ciego del acordeón toca sus ágiles y animosas sonatas, mientras con el rostro rasurado hace a una parte y a otra un gesto que es un saludo.

¿Desde cuándo está ahí, asiduo e invariable en su sillita, el ciego de Ormaizte-

gui? Todos los que hacen la travesía del Norte le han visto siempre en el mismo sitio, infaltable, sea con nublado o con claro sol. Y siempre muestra su semblante pulcro, rasurado, en el que la edad parece no poder imprimir su huella. Tiene su rostro un no sé qué de ambiguo, como de campesina urbanidad o como, también, de campesina burla. Lo cierto es que los viajeros lo aprecian, como a un buen portador del camino. Las monedas, fáciles y numerosas, caen desde las ventanillas al andén mientras el ciego hace sus filigranas filarmónicas y saluda a un lado y otro con sus pupilas que no ven.



Sí; es un buen pormenor en el largo camino. Al llegar a Ormaiztegui, los viajeros que huyen de la incendiada atmósfera de Madrid se sienten refrescados totalmente, en cuerpo y en alma. El tren, que venía precipitado de lo alto de la divisoria, descansa un momento y siéntese feliz en ese andén desembarazado, al que los propios robles de la montaña dan sombra. Abajo, desde el curioso viaducto, los viajeros contemplan el valle, verdaderamente típico, casi académico, de tan propiamente cantábrico y bucólico como es: una aldea de ocre y blanco, con su campanil ingente; colinas verdes, moteadas de arboledas; caserías claras en medio de frondosos cultivos; vacas pacíficas custodiadas por chicas rubias. Y para musicalizar todo esto, el ciego del acordeón introduce (¡y qué delicioso inciso!) poesías de sus animosas y al mismo tiempo melancólicas sonatas.

Además, el acordeón ese produce un efecto que después de todo es oportuno por la hora y por el sitio. Estaría mejor acaso un violín. Pero, en fin, el acordeón cumple su oficio a maravilla sobre el ancho y elevado andén de la estación de Ormaiztegui, tocando un vals de los antiguos, o una especie de fandango, o un motivo arbitrario cualquiera, de los que en el país sirven para que la muchachada brinque y retoce al final de las tardes de domingo. Y cuando el tren, que ha reposado del todo en la clara y campesina estación, emprende la marcha, el ciego interrumpe su música frívola y toca muy ceremoniosamente, saludando a un lado y otro con las pupilas que no ven, la Marcha Real. Y es así como el tren sale de Ormaiztegui como de ninguna otra estación podría salir, majestuosamente.

El ciego del acordeón tiene el aire de haber sido alguna vez versolari. Ha cantado en las posadas más de una canción antigua de aquéllos que el barbado y ro-

mancesco Iparraguirre, el gran tañedor de guitarra, escribía en el buen vascuence guipuzcoano.

«Estoy en Hendaya embobado, abiertos, muy abiertos los ojos. ¡He ahí España! ¡Tierra mejor no la hay en Europa entera!».

O aquel otro canto, cuando el barbado Iparraguirre exclama:

«Es verdad que en todas partes hay hermosos sitios; pero el corazón dice: ¡vete al País Vasco...».

El ciego del acordeón en Ormaiztegui, ¡a cuántos mozos valientes habrá hecho bailar! ¡Quién sabe si más de una vez ha tocado una marcha guerrera al frente del batallón de carlistas que volvía del fuego! Con sus sonatas un poco arbitrarias han bailado las mozas gentiles, limpias de rostro y de ropa, y los muchachotes de fino perfil y ancha espalda. Mientras el acordeón del ciego con el acento semiescandinavo de los acordeones, tocaba un aire de vals, o de jota, o simplemente de fandanguillo, o de porrusalda, las chicas castañeteaban los dedos con fuerza, trenzando donosamente con los pies; y ellos, los grandes y elásticos mozos, brincaban como si fueran de goma.

Lo cierto es que al salir de la estación de Ormaiztegui, lentamente, y al son de la Marcha Real, nos sentimos extrañamente reconfortados. Es uno de los pocos momentos dulces, puros, sugestivos tranquilizadores en la larga ruta. El verdor de las suaves lomas como que maternalmente encalma nuestra alma. En tanto que desde lejos nos envía el acordeón sus ya pálidos compases, que poco a poco quedan ahogados por el fragor de la locomotora.

	Juan Antonio Paperán	
	<small>MÉDICO-CIRUJANO</small>	
	<small>Consultas todos los días excepto lunes</small>	
	<small>Agraciada 2791. Teléfono: 1221 (Aguada)</small>	

Por los vascos caídos en la guerra

Ofreemos aquí la nota que hemos recibido relacionada con la colecta realizada para la erección del monumento que, en memoria de nuestros hermanos caídos en la guerra, del Cantón de Baigorri, se levantará próximamente y de lo que informamos en números anteriores:

Montevideo, 12 de Octubre de 1921.

Señor Redactor de la Revista EUSKAL ERRÍA.

De toda mi consideración:

Por mandato de la Comisión de Señoras, encargada de recolectar fondos para el monumento a los caídos en la guerra, del Cantón de Baigorri, debo manifestar a Vd. y a la noble Revista de su redacción, la profunda satisfacción que embarga a todos los miembros de nuestra colectividad, por su desinterés y por el sincero concurso que prestaron a dicha iniciativa.

Gracias a su inestimable publicidad, muchos que ignoraban nuestro propósito han podido enterarse de él y proporcionarnos su valiosa ayuda.

Remito adjuntamente la importante cifra recolectada y la nómina de los suscriptores que, con toda abnegación y patriotismo, han querido asociarse a una idea tan justa y conmovedora.

Damos a todos nuestras infinitas gracias, y Vd., señor Redactor de EUSKAL ERRÍA, dignese recibir las protestas de nuestra amistad y de nuestro sincero agradecimiento.

De V.,

SEBASTIÁN ETCHEBARNE,
Profesor de la Universidad.

DEL CANTÓN DE BAIGORRY

Lista de los donantes pro monumento de los caídos en la guerra del cantón de Saint Etienne de Baigorri:

María Noblia de Moles	\$ 30.00
Sebastián Etchebarne	» 20.00
Leonie Espil de Souhilar	» 10.00
Mariana Munyo de Supervielle	» 30.00
María Etcheverry de Pons	» 50.00
Julio Desiré Etcheverry	» 55.00
Miguel Bidari	» 25.00
Juan Hirriart	» 20.00
María Biscar de Courtolsie	» 15.00
Graciama Etchepare de Aldaya	» 10.00
Arnaud y Juan Mochó	» 10.00
María Luisa Espil de Fernández	» 10.00
Juana María C. de Donagaray	» 10.00
Miguel Etchemendy	» 10.00
Juan Mendibehere	» 10.00
Juana I. de Bercetche	» 5.00
Jacinta C. de Bidegaray	» 5.00
Mariana C. de Cheol	» 5.00
María Etchecopar de Mochó	» 5.00
Margarita Brust	» 5.00
Nini Espalter	» 5.00
Nélida Esther Cervino	» 5.00
Sofía Inés Elizalde	» 5.00
María Mentaberry de Erice	» 5.00
Graciama Argul	» 5.00
Juan Bartheyrou	» 5.00
Una Uruguaya	» 2.00
Miguel Ibargoyen	» 2.00
E. Etchemendy	» 1.00
Total	\$ 175.00

En francos son: 5.450.00

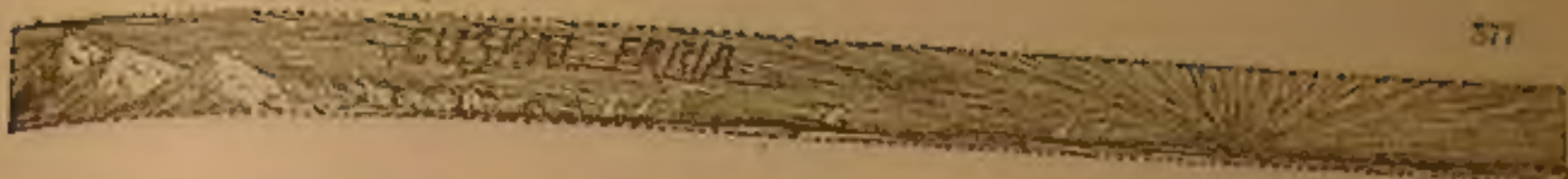
Dr. Francisco Garmendia

OCULISTA

Ex-Asistente de la Fundación Oftalmológica
Rothschild de París

De regreso de Europa ha instalado su consultorio en la

Calle Uruguay N.º 945.



« Eskualduna »

Está apareciendo en Buenos Aires un interesante periódico vasco titulado « Eskualduna ».

Su material es netamente vasco y variadísimo. Abundan colaboraciones y comentarios sobre temas de palpitante actualidad, especialmente en nuestro idioma euskaro.

Sus sostenedores merecen el más sincero de los aplausos, porque, con ello, al honrar a la patria, contribuyen a la unificación de la familia vasca.

Toda publicación de esta índole representa un sacrificio.

Y, por tanto, ante el trabajo de nuestros hermanos de la Argentina, los felicitamos.

Tendemos nuestra mano, afectuosamente, al nuevo colega amigo mientras formulamos votos por su creciente prosperidad.

« La Baskonia »

Un nuevo año acaba de cumplir *La Baskonia* de Buenos Aires, cuya presentación es admirable.

Nuestra salutación efusiva al brillante colega.



Tomos de la Asamblea General

La Secretaría de la Cámara de Senadores nos ha enviado cuatro tomos de las Asambleas Generales verificadas últimamente, con destino a nuestra Biblioteca social.

Esta atención la agradecemos sinceramente, y dichas obras están a disposición de los señores asociados.

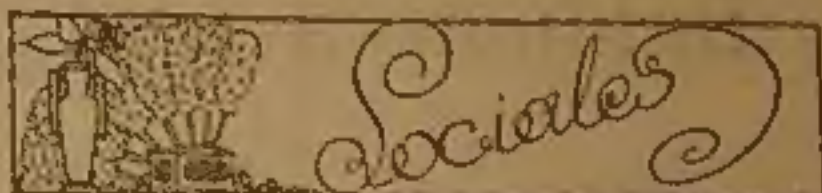
« La Tuberculosis »

Con selecto y abundante material de lectura, acabamos de recibir la importante publicación « La Tuberculosis », cuyos artículos tratan ese tema con amplios conocimientos. Agradecemos tan gentil envío.

« Anales de Instrucción Primaria »

En hermoso volumen, recibimos también los « Anales de Instrucción Primaria », que contiene una bella distribución de trabajos relacionados con la enseñanza.

Es una publicación ésta que se lee con gusto, por las grandes enseñanzas que contiene y que honra al magisterio y al periodismo nacional.



Doña Baldomera I. de Zabaleta

Primer aniversario de su muerte

Un año se cumplirá el 22 del corriente del fallecimiento de aquella buena señora que se llamó doña Baldomera Ibarguchi de Zabaleta, arrancada a la vida en plena juventud.

No hemos olvidado su nombre ni lo olvidaremos nunca.

Fué la mujer abnegada por excelencia.

En sus labios se transparentaba su bondad.

Esposa ejemplar, madre amantísima, compañera leal y sin dobleces, pasó a nuestro lado como mensajera de terribles.

Su actuación en el seno de « Euskal Erria » fué descolante.

Primera Vice Presidenta de la Comisión de Señoras, Presidenta más tarde durante tres Ejercicios consecutivos, Pro Tesorera en la hora de su muerte, en todos sus cargos dejó marcada huella de su actividad provechosa, especialmente en la protección a los pobres, cuya generosidad fué inagotable.

Fué un ser superior que, dentro de su bondad ilimitada, conquistaba todos los corazones por la dulzura de su carácter, por su sencillez proverbial y por sus entusiasmos por la raza vasca, a la que pertenecía con legítimo orgullo.

Nunca tuvo un desaliento y en todos los actos realizados en « Euskal Erria », se le vió actuar con decisión, con firmeza, segura de que el éxito coronaría sus afanes en pro de la unificación vasca.

¡Y extraña coincidencia! casi el mismo día de su muerte, se recuerda también el octavo aniversario de la muerte de su querida hija la joven señora Mi-



Baldomera Ibarguchi de Zabaleta

— Y —

Micaela Zabaleta de Lizarraga

(Q. E. P. D.)

Fallecieron el 22 de Octubre de 1920 y el 21 de Octubre de 1913,
respectivamente, después de haber recibido
los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Sus deudos ruegan a las personas de su amistad y demás fieles
quieran acompañarlos en el funeral que, en sufragio de las almas de di-
chas finadas, se celebrará el 22 del corriente, a las 9 y 30 de la mañana,
en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen (Cordón).

Favor que agradecerán eternamente.

El duelo se despedirá por tarjeta.

caela Zabaleta de Lizarraga, cuya muerte había
causado también intensa pena en el vasto círcu-
lo de sus amistades.

Nos inclinamos ante las tumbas de las que se
llamaron doña Baldomera Ibarguchi de Zabaleta
y doña Micaela Zabaleta de Lizarraga, mientras
sobre ellas arrojamos un puñado de flores que no
se marchitan: las flores del recuerdo.

Con motivo de tan tristes aniversarios se veri-
ficará, el 22 del corriente, en la Iglesia Parroquial
del Cordón, un solemne funeral en sufragio de la
madre y de la hija para el cual invitan sus deudos.

El Excmo. y Revmo. señor Arzobispo ha conce-
dido una indulgencia especial que está consigna-
da en los recordatorios que han de distribuirse
una vez terminado el funeral de la referencia.

Enlace Mujica-Mujica

En un ambiente de serenidad, de alegría frater-

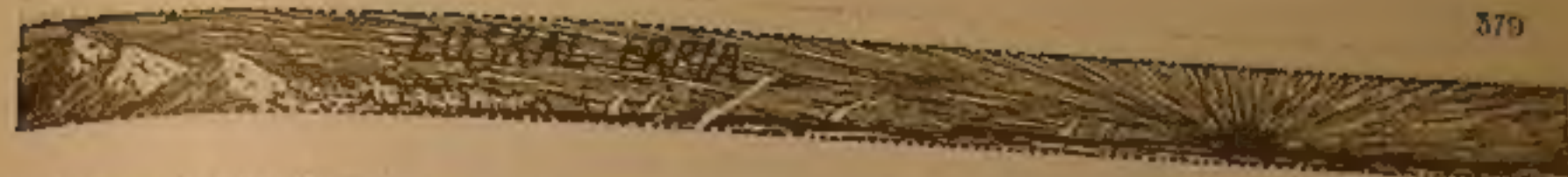
na, el 15 del corriente, se realizó la boda de la
señorita María Eugenia Mujica con nuestro con-
socio el Profesor D. Tomás Mujica, que tantas
simpatías goza en el seno de la colectividad vas-
congada.

El señor Mujica se ha revelado un notable pro-
fesor de música; elemento decidido, noble y
desinteresado, mucho le debe «Euskal Erria» a
la cual consagró, más de una vez, los frutos de su
preparación artística. De ahí por qué el anuncio
de esta boda nos había impresionado en forma
gratisima.

En la firma del contrato civil actuaron como tes-
tigos los señores Eugenio Aría y Manuel Mujica.

Fueron padrinos en la ceremonia religiosa, que
estuvo a cargo del cura Coadjutor de la Metro-
politana Pbro. D. Antonio Soza Ponce, que pro-
nunció oportunas palabras de felicitación a los
nuevos esposos—la señorita Maruja Cortabarría y
el doctor Francisco Cortabarría.

Con motivo de esta boda, los nuevos esposos



recibieron las congratulaciones de sus numerosas amistades, a las cuales, sinceramente, hemos unido las nuestras.

Además, se vieron favorecidos con muchos obsequios de subido valor.

Con motivo de este enlace se realizó una hermosa reunión familiar de la que participaron elementos conocidos y sumamente queridos de nuestra colonia.

Deseamos que los esposos Mujica-Mujica realicen el cumplimiento de todas sus aspiraciones.

Goberna - Seré

El 8 del actual se consagró la boda de la interesante señorita Amelia Goberna con el señor Héctor A. Seré.

Como testigos actuaron, por parte de la novia, los señores Ubaldo Seré y Enrique Goberna, y, por el contrayente, Héctor Deya y Agustín Goberna.

Como padrinos, en la ceremonia religiosa que estuvo a cargo del Pbro. Miguel Lacroix Esbín, la señora Antonia O. de Goberna y D. Ubaldo.

Los jóvenes esposos fueron muy felicitados y recibieron numerosos obsequios.

Samacoitz-Ibarburu

El 15 del actual se verificó la boda de la señorita Felicia Samacoitz con el señor Marcos Ibarburu.

Relacionado con este enlace, recibimos, oportunamente, la participación siguiente del ex Presidente de «Euskal Erria»:

Joaquín M. Ibarburu, tiene el agrado de participar a Vd. el enlace de su hijo Marcos con la señorita Felicia Samacoitz que se efectuará el 15 del corriente. — Montevideo, Octubre de 1921.

Al agradecer esta atención, formulamos votos por la felicidad de los jóvenes esposos Ibarburu-Samacoitz.

Enlaces

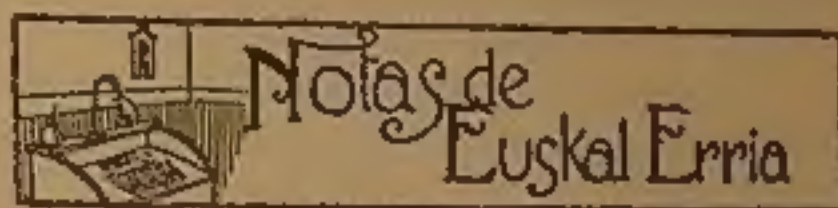
El 23 del mes en curso se realizará el casamiento de la señorita Celia O'Neill Arocena con el señor Alberto Cibils Hill.

—El 29 del corriente se efectuará el casamiento de la señorita Martha Iglesias Castellanos con el señor Mario Etchegaray. La ceremonia civil y religiosa se realizarán de tarde en la residencia de la familia de la novia, en Pocitos, siendo apa-

drinada la unión por la señora Elvira Castellanos de Iglesias y el señor Pedro Etchegaray.

Enfermos

Estuvo unos días enferma la señora Victoria Aliseri de Etchepare que fué sometida a una intervención quirúrgica en la garganta. Mientras estuvo enferma, muchas de sus relaciones se interesaron por su salud.



Consejo Directivo

ACTA N.º 375

SESIÓN DEL 11 DE OCTUBRE DE 1921

Con la presidencia del señor Matías Gamboa, y con asistencia de los miembros Domingo Larralde, Juan Mochó, Antonio Eguiluz, Fermín Hernandorena, José Mariezcurrena, Justo Benia Etchegoyen que actuó como Secretario y el Director de la Revista social, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erria».

— Previa lectura, se aprobó el acta de la sesión anterior N.º 374.

— Se propusieron como socios, planilla N.º 30: Abelardo Diz, Cooperador, N.º 1915, presentado por los señores Constancio Garcandía y Fermín Hernandorena.

Augusto I. Arrieta, Activo, N.º 1916, por Pedro Elissegui y Sandalio Hernández.

Alfonso Araneo Bonnet, Cooperador, N.º 1917, por Angel M. Delgado y Julián Lavignasse.

Miguel A. Muñoz, Cooperador, N.º 1918, por L. Silva Cal y A. M. Delgado.

Ignacio Calleros, Cooperador, N.º 1919, por A. A. Salaberri y D. Izaguirre.

Julio A. Médici, Cooperador, N.º 1920, por Pedro Berhau y A. Bergues.

Gregorio Apezarena, Activo, N.º 1921; Fermín Zabaleta, Activo, N.º 1922, por Eugenio Arín y Martín Larragueta.

Carlos A. Laborde, Cooperador, N.º 1923; Manuel Piteyro (hijo), Cooperador, N.º 1924; Waltemar Pasqualini; Cooperador, N.º 1925, por Silvestre Alvarado y Juan P. Larroque.

Roberto A. Zefferino, Cooperador, N.º 1926, por Rodolfo Tállez y Rogelio Ardanaz.

— Varias Instituciones invitan a los festejos del 12 de Octubre.

— La Comisión de Festejos del pueblo Solís para la Fiesta del Criollo, invita a « Euskal Erria ».

— La « Euskal Echea » de Buenos Aires acusa recibo de las credenciales que le fueron enviadas en oportunidad recomendando a los señores Elissegui y Ospitaleche con motivo de la visita realizada a aquella Institución.

— Excusan su inasistencia el doctor Francisco Cortabarría y los señores Eugenio J. Cazeaux y Esteban Leonis.

— Se leyó una extensa nota del señor Antonio Rueda relacionada con un ofrecimiento en favor de los heridos.

— Se autorizaron los pagos siguientes:

A Martiniano Savia	\$ 4.00
» Angel Sommaschini	» 2.00

— Considerándose otros puntos de carácter interno, se levantó la sesión a las 10 y 30 p. m habiendo comenzado a las 9 y 10.



La fiesta del Criollo

Considerando que todos los pueblos rinden culto a sus hábitos y costumbres tradicionales, ya sea como tributo de respetuoso recuerdo a los que, formando legión, contribuyeron al desenvolvimiento de su progreso, o bien como exponente de comparación con los adelantos adquiridos en el transcurso del tiempo; y teniendo en cuenta que tales manifestaciones aceptadas de una manera general, deben ser traducidas en hechos que a ellas correspondan como demostración del sentimiento predominante, la Sociedad de Fomento de Pueblo Solís resuelve llevar a cabo la Fiesta del Criollo en los días 12, 13 y 14 de Noviembre próximo, a inmediaciones del Arroyo Solís, que comprenderá: Habitaciones primitivas — Útiles domésticos — Alimentos — Vestidos — Medios de locomoción — Elementos de trabajo — Bailes — Juegos — Museo — Concursos diversos, etc., y que se realizarán de acuerdo con el programa siguiente:

1. **Habitaciones primitivas:** ranchos, chozas, arpuacas, de paja, totora, junco, etc.
2. **Útiles domésticos:** sillas rústicas de cuero, paja, tronco, cabezas de vaca, etc., etc. Asadores de palo y de hierro.
3. **Vestidos:** camisas bordadas, calzoncillos crivados, sombreros, chiripás, boleadoras, botas de polero, de zapatería, espuelas con rodajas grandes.
4. **Medios de locomoción:** caballos tuzados y de cola atada. Aperos, prestales, fladores, riendas, caronas, rebenques y maneas con adorno de plata. Carros de un pérlogo y de ruedas sin rayos.
5. **Elementos de trabajo:** arados de palo y de hierro, servidos por bueyes adornados.
6. **Alimentos:** carne (puchero, asado, menudos). Pan (torta fritas de harina de maíz, maíz asado, bicocas). Bebidas (agua potable, mate de yerba, licores caseros). Postres (pasteles y batatas moras asadas).
7. **Bailes:** Pericón y otros (excluyendo el tango y bailes modernos) en traje de carácter, para damas y caballeros.
8. **Concursos:** a) De esquiladores y tizadores. Doma de potros, enlazadores y pialadores.
b) de guitarra y payadores, etc.
c) De literatura (producción inédita de décimas y recitados, relaciones, etc).
9. **Salas de juego:** Taba, naipes y tejo.
10. **Museo:** Objetos variados, sables, pistolas, espadas, trabucos, facones, dagas, lanzas, uniformes militares y policiales antiguos, sellos postales, cartas e impresos anteriores al año 1850, y en general todo género de monedas y objetos diversos del país.
11. **Fiesta de la Paz:** ¡No más guerras! ¡Viva el trabajo! Blancos y colorados y colorados y blancos, congregados en grupos característicos, en fraternal abrazo al grito de ¡Viva la Patria!
12. **Himno Nacional:** Por toda la concurrencia.

« Euskal Erria » agradece la grata invitación que ha recibido para tan hermosos festejos.

